

## **LA CALAVERA DEL CHE**

Nela Martínez Espinosa

*Nela Martinez*

Geología de los sueños  
la calavera del Che  
desnuda de palabras  
lo pone a volar de nuevo.

En aerolito sube  
En candela baja

Viento de la historia  
da vida a su osamenta  
nos devuelve su luz caminante  
desde el ayer de su paso  
de cordillera y desierto  
de dolor como selva  
de risa y de lava  
por siglos congelados.

Desde la edad del tiempo  
desde la noche profunda  
del antiguo mineral herido  
le amanece a lo escondido  
le renace a lo buscado

llanto tras llanto inacabado.  
no es cal descarnada  
llama es. En el aire se dispara.  
aire ay que no respira  
y le silba en el pecho  
ya sin asfixia  
a golpe de multitud alienta  
multiplicado huracán  
desdoblado suspenso  
del mundo entero  
en suspiro tras la bala  
rastreadora artera buscándolo.  
Instante de la soledad  
y de la sombra victoriosa  
cortándole las manos  
para nunca más la siembra.

Pero he aquí  
en puro hueso  
la elemental armadura  
de su ser regresa  
y nos deslumbra  
como si la muerte  
no existiese.  
Como si jamás el miedo  
en traje de general  
hubiese temblado.

Guerrillero caído  
su sonrisa de amor  
en el alba de otro siglo

madrugada al sol  
de Ñancahuasú  
cráter de su sentimiento  
volcán de su pensamiento.

La mano que lo rescata  
desata los nudos errantes  
el cardo de los recuerdos  
y todas sus espinas.  
Desata la memoria  
del primer fuego asesino.  
Nos descubre todo el ayer  
y en el corazón del hombre  
la tierra herida  
ya no es fragmento  
de su propio esqueleto.  
Piedra milenaria es  
roca que sostiene y crece  
y transformará un día  
la geografía del ande.  
Levanta la flor del futuro  
desde la cordillera bolívar.  
Flor de las rebeliones  
nos devuelve a la escuela  
en donde como si diera  
su primera lección  
con la muerte por testigo  
hace de la palabra  
su verdad habitada.

Niños de américa  
la nuestra

la así nombrada.  
Niños del hambre  
y del silencio  
o de la voz amarga  
en la escuela fue el crimen  
y el antes de morir  
les inventó el mañana.  
Prisionero condenado ya  
hizo del acento su pretexto  
para que nadie nunca  
soporte lo falso  
signo traído al oído  
en lengua de ayer.  
Leyenda y pueblo  
con voz antigua  
ahora lo rezan.

Ante tanta ternura acumulada  
con la que lo desentierran  
y lo entierran nuevamente  
nos entran ganas de llorar  
de decirle simplemente  
como la que murió llamándolo  
hijo a lo lejos hijo  
o mejor compañero  
por siempre  
Che de la esperanza  
compañero.

Quito, julio 1998